

P. Ibáñez
0248
1987

I - ¿EN QUE CONSISTE EL PROBLEMA POLITICO?

El término del período presidencial y la reelección o sucesión del Gral. Pinochet son elementos importantes del problema político, pero lo sustantivo es el cambio de régimen a virtud de lo dispuesto en la Constitución de 1980. El énfasis de ésta parece haber sido puesto en la configuración jurídica de una dictadura militar (los artículos transitorios). Y no se consultaron disposiciones transitorias que facilitaran el paso de un gobierno autoritario al régimen que establecen los artículos permanentes. Se trata de un vacío serio pues la concepción política imperante hoy, basada en los artículos transitorios y en las funciones legislativas de la Junta de Gobierno, es del todo diferente de la que entrará en vigencia en fecha próxima: un Presidente plebiscitado o elegido, desprovisto de los artículos transitorios y enfrentado a un Congreso.

El articulado permanente nos retrotrae al marco político de la Constitución de 1925 cuyo fracaso ya era evidente cuando el país optó por el Gral. Ibáñez en 1952. Y las "protecciones" agregadas ahora a ese articulado son tan frágiles como otros intentos anteriores (Ley de Seguridad Interior del Estado, Ley de Defensa Permanente de la Democracia). No es improbable que tales protecciones desaparezcan o no sean aplicadas, como ha sucedido con la prohibición de los partidos políticos durante la transición, y con el requerimiento al Tribunal Constitucional contra el MDP, sin efecto práctico.

Los partidos políticos ante el cambio de régimen

Es preciso preguntarse: ¿Por qué tenemos un gobierno militar? Porque antes hubo un gobierno marxista que tendía a convertirnos en saté-

lite de la URSS. Y ¿Por qué tuvimos gobierno marxista? Porque lo designaron los demócratacristianos en el Congreso, prescindiendo del carácter revolucionario y notoriamente minoritario de tales fuerzas, y ¿por qué la Democracia Cristiana dispuso de tan decisivo poder? Por abdicación de la derecha en 1964. Y ¿por qué ocurrió esa abdicación? Por la propia decadencia^{de la derecha} y -entre otros factores particulares - por el surgimiento de una "derecha económica", de la que pudieron disponer los gobiernos de turno; y ¿de dónde provino tal circunstancia? Del estatismo creciente que dejó a las empresas privadas sujetas a decisiones discrecionales del gobierno. Importa destacar que este proceso económico-político originó corrupción, descrédito y debacle final de los actores o participantes en él: gobierno, partidos y empresas privadas.

La secuencia histórica anterior es, por cierto, muy simplificada y parcial. Sirve, sin embargo, para dejar de relieve que la economía de mercado no sólo es indispensable por su eficiencia e ímpetu creador, si una más recta gestión política. Pero la economía no también como factor que cautela/ Pero la economía de mercado tampoco funciona por sí sola. Necesita que el Estado cumpla su insustituible acción ordenadora y fiscalizadora.

Quedan, pues, dos años para pasar desde un régimen militar enmarcado en los artículos transitorios, a un gobierno que restablecerá la gravitación decisiva de los partidos y el Congreso, y que en definitiva no diferirá gran cosa del de la Constitución de 1925. Pues bien, no hay ninguna or

ganización política preparada (ni se ha querido que se prepare), para enfrentar ese cambio radical y abrupto.

Cuatro circunstancias serán decisivas en la acción política futura y, particularmente, en la de RENOVACION NACIONAL:

1°.- No es aceptable continuar delegando en terceros la responsabilidad de la conducción política del país.

2°.- Bajo el gobierno militar ha habido cambios sociales muy considerables, y sus convenientes proyecciones podrían consolidarse siempre que se logren adecuados cauces políticos para la sucesión del gobierno. A tal efecto RENOVACION NACIONAL necesita presentar un proyecto político de largo plazo y, desprendidas de él, posiciones políticas contingentes para enfrentar los problemas inmediatos.

3°.- Requiere, asimismo, una organización política que recoja el entusiasmo y la capacidad de profesionales, pequeños empresarios, ejecutivos, funcionarios y, en general, personas entre m/m 25 y 45 años a fin de movilizar al país en torno a dicho proyecto político y disciplinarlo para las luchas electorales, y

4°.- Formación de dirigentes. Su selección, preparación y cultivo a través del ejercicio de labores políticas, será elemento clave para el éxito de este esquema.

Dicho en síntesis: la decadencia y el agotamiento político que culminaron en el pronunciamiento militar, obedecieron a un creciente vacío político, agravado aún por trece años de gobierno castrense. Con todo, ese vacío puede y debe mirarse también como una amplia posibilidad para que emerja una nueva clase política.

La formación y puesta en acción de dicha clase política es la gran tarea de RENOVACION NACIONAL.

II - EL PANORAMA POLITICO

La visión del campo político dividido en tres tercios es una falacia que pudo explicarse por la decadencia de la derecha a partir de los años 1940-1950. Entonces surgió un pseudo centro, terreno de transacción entre el socialismo rampante y una derecha debilitada y sin convicciones.

Hoy se advierte en el mundo un vigoroso resurgimiento liberal y una creciente valoración de los comportamientos conservadores.

El factor más decisivo de los cambios sociales consiste en las posibilidades ilimitadas de creación de riqueza a partir de la Segunda Guerra Mundial. Entre 1945 y 1985 el producto geográfico bruto del mundo se ha multiplicado siete veces (durante miles de años alcanzó a 1; en cuarenta años llegó a 8). Esta expansión ha dejado atrás todas las concepciones económicas clásicas basadas en una riqueza de muy lenta creación - (sólo se accedía a ella con rapidez por conquista, rapiña, matrimonio o herencia). El aprovechamiento de la envidia como factor político se expresaba, en el plano económico, por el afán de apropiarse de la riqueza creada por otros (constituida por bienes sólidos, estables y limitados en su monto). Hoy la riqueza es esencialmente volátil, efímera y relativamente fácil de crear.

La agricultura chilena provee un excelente ejemplo. Su capacidad productiva (creación de riqueza) cayó verticalmente durante la Re-

forma Agraria, y se eleva hoy a alturas que fueron impensables. Hace cinco años la agricultura era fuertemente deficitaria. Hoy sustenta a una población de 12 millones, y produce saldos exportables (frutas, madera, celulosa) por un valor equivalente al 50% de la exportación de cobre.

Obsérvese cómo se desvanecieron las riquezas salitreras de las que Chile vivió durante cuarenta años, y cómo pierde importancia relativa el cobre hasta hacer previsible que las exportaciones agrícolas lo equiparen en plazo breve.

Pero hay algo aún más importante: la valorización del salitre y de la gran minería del cobre fue inducida básicamente por acciones empresariales foráneas. La madera, fruticultura y pesca son creaciones de empresarios y capitales chilenos; las técnicas incorporadas a estas actividades se comparan con las más avanzadas del mundo y, contrariamente a los procesos económicos anteriores, los mercados respectivos han sido abiertos y conquistados por los propios chilenos. Otro tanto cabe decir del promisorio cuadro de los productos industriales de exportación.

Los avances aquí señalados muestran que Chile ha alcanzado o es capaz de alcanzar su mayoría de edad en materias económicas y tecnológicas (adviértase la reciente aceptación del Citibank a la proposición chilena sobre la deuda, y la sorpresa y aprobación de Wall Street al ma

nejo de los pagarés de la deuda externa).

Hay también numerosas expresiones de una mayoría de edad cultural. Lo atestiguan múltiples publicaciones periódicas, las exposiciones de pintura, los trabajos y ensayos presentados en la reunión anual de Profesores de Institutos Pedagógicos, la difusión de la música, la preocupación por la historia, el cuerpo E de El Mercurio dominical, etc.

En oposición a todo lo anterior, resalta el subdesarrollo político: lugares comunes, conceptualizaciones y abstracciones ajenas a la realidad, formulaciones obsoletas, carencia de ideas, palabrería hueca, dirigentes agotados y sin vigencia. No se advierte casi ninguna capacidad de creación política. Sin embargo, en la izquierda, parecen despuntar algunas: sus revistas, ciertos institutos y a veces individuos aislados, muestran el comienzo de inquietudes políticas novedosas y serias. (S.I.C.)

En el campo de la derecha se inició esta tarea con la revista "Renovación". Existe bastante dominio en materias económicas, pero éstas sólo pueden incidir parcialmente en el pensamiento político.

Sin duda la primera tarea de RENOVACIÓN NACIONAL consiste en la formulación de ideas políticas realistas y actuales que den respuesta a serios problemas de nuestra sociedad (educación, justicia, medios de comunicación social, ^{la política misma} pobreza/ y que muestren la existencia en la derecha de capacidad para constituir una alternativa de gobierno creíble y sólida.

Esa labor se facilitará, al menos en lo inmediato, por la disper-

2.

sión, las luchas intestinas y atraso intelectual de la mayoría de las fuerzas de izquierda. Y, no obstante sus institutos, sus vinculaciones internacionales y sus recursos- por la pertinacia demócratacristiana en mantener dirigentes superados, una ideología deliberadamente incomprensible y declaraciones retorcidas y falsas que sus actuaciones desmienten cotidianamente.

Hay, pues, fundados motivos para sostener que ahora la política se encauza a dos bandas (a tres, si se aísla a los comunistas, y a cuatro, si la izquierda clerical expresada por los demócratacristianos in tentara desligarse de la izquierda marxista, rechazando no obstante cualquier posible entendimiento con la derecha).

En toda forma el panorama político del país mostrará cambios sustan ciales cuando un cauce político moderno recoja a las amplias fuerzas que han emergido en los más variados grupos sociales, renovando los sec tores de derecha. Una presencia política de ésta, activa, resuelta y sin complejos, podría originar notables desplazamientos en el llamado "espectro" político.

III - LA META MAYORITARIA DE RENOVACION NACIONAL

Nuestra convocatoria a las fuerzas afines debe mantener la mayor amplitud. No convendría introducirle limitaciones, sin perjuicio de mantener inalterables las condiciones y principios que la propia convocatoria contiene.

Esa amplitud debe ser especialmente clara ante los conflictos y vaivenes políticos que dividen al Partido Nacional. Más adelante esa apertura convendría que abarcara ^aradicales y también a los demócrata-cristianos que acepten las condiciones de la convocatoria.

Ha ocurrido en el país una inmensa evolución social. RENOVACION NACIONAL debería valorizar lo que las personas piensan y anhelan hoy, y prescindir de sus simpatías partidistas pretéritas.

Los cambios favorables y el progreso, (no el "progresismo") entendidos en el sentido original de estos vocablos, lo representamos nosotros y no los demócratacristianos. Ellos responden a conceptos de cambio fosilizados - al inmovilismo de ideas que el mundo dejó atrás porque nunca fueron válidas.

Es urgente explicar en qué consiste la derecha. Se requiere una descripción de sus atributos, de lo que ella es y lo que no es. Independientemente de la línea divisoria que traza el socialismo, hay un

conjunto de condiciones, comportamientos y formas de vida que la perfilan y permiten apreciar la amplitud de grupos sociales y sectores económicos que abarca. Esta clarificación o precisión es particularmente necesaria.

IV - LA DEMOCRACIA

Es preciso cuidar que no se atribuya a la próxima restauración del sistema democrático la connotación de "tierra prometida" como ya acontece con el vocablo "democracia".

La vastedad e imprecisión de los anhelos y ensoñaciones asociados con la "democracia" han hecho de esta palabra una peligrosa abstracción. ¿Nos dirigimos hacia una democracia freista, allendista, alessandrista, o alemana, o brasileña, o canadiense o peruana?

Debemos evitar sumarnos a ilusiones que, los chilenos menos que nadie ^{podríamos} alentar después de nuestro estrepitoso fracaso de ayer y de los conflictos que observamos hoy en países vecinos.

El respeto a la verdad, nuestro claro propósito de no engañar a nadie y una elemental prudencia, nos deben llevar a proclamar el régimen político democrático como el camino para que la ciudadanía reasuma sus responsabilidades cívicas. Pero el resultado favorable que buscamos mediante el sistema democrático sólo se alcanzará en la medida en que una nueva clase política posea la abnegación, conocimientos, espíritu público, capacidad de sacrificio y ejemplaridad para despertar dichas virtudes en amplios sectores sociales y otorgar así al sistema democrático el contenido y la consistencia que requiere.

V - DECLARACION DE PRINCIPIOS

No puede tratarse, en el caso de RENOVACION NACIONAL, del simple cumplimiento de una exigencia legal o de un rito político. Aunque pudiera resultar sorprendente, es preciso renovar o actualizar los principios. También es conveniente eliminar lo sabido, repetido, obvio.

Una fórmula exploratoria podría consistir en destilar esos principios de los problemas políticos actuales, del fracaso en que culminó la democracia el 11 de Septiembre, de las fallas o malos comportamientos de sus actores, de las desviaciones que se advierten en la sociedad contemporánea, de las realidades y potencialidades del Chile de hoy. Precisar normas y límites de la acción del Estado, y destacar su función ordenadora y fiscalizadora. Y respecto de las personas, establecer las exigencias morales, responsabilidades cívicas y autorrestricciones que pesan sobre ellas.

Lo propio de la derecha es destacar deberes. El interés por subrayar derechos es característico de la izquierda.

He aquí algunos temas (expuestos desordenadamente), no todos necesarios, simples ejemplos que exigirían análisis:

- La sociedad como organismo vivo, cuyo cultivo requiere sensibilidad, sacrificios y desvelos permanentes y no admite estructuras artificiosas ni moldes ideológicos.
- El imperio de la verdad y de la lealtad y el cumplimiento de las obli-

gaciones como atributos esenciales de las relaciones entre las personas.

- Rechazo a las exaltaciones retóricas y a la beatería ideológica.
- Responsabilidad individual por el propio destino, así como por el de la sociedad.
- Rechazo a las tendencias y acciones masificadoras, punto de partida de la manipulación de las personas y de la pérdida consiguiente de su albedrío o libertad.
- Propender a la desaglomeración de la masa para que emerjan la iniciativa y la responsabilidad individuales.
- Proclamar las libertades políticas, económicas, de prensa y de culto reconociendo las limitaciones inherentes a cada una de ellas.
- Precisiones relativas a: 1) cuidar la unidad de la familia; 2) finalidades, formas y reformas de la educación; 3) problemas que origina el descontrol de las comunicaciones masivas; 4) renovación de métodos judiciales para una mayor eficacia en el ejercicio del derecho.
- Proyectar la eficacia de la autoridad más allá del poder que otorgan las jerarquías políticas, reconociéndola como atributo personal que se acrecienta cuando sirve finalidades desinteresadas y nobles.
- Reconocer y aceptar las realidades y, a partir de ellas, valorar y decidir los cursos de acción política.
- Cultivar el respeto mutuo y el reconocimiento debido a la excelencia individual.
- Apremiar el coraje como virtud que avala a todas las demás.
- Normas de acción y de conducta para aliviar la pobreza, formuladas de manera positiva sin dramatismo ni lamentaciones.
- Eliminar toda expresión o calificativo que carezca de precisión, como ampli-

moderado, unitario, renovador, etc., o conceptos que han sido abusados como paz, solidaridad, dignidad, pragmatismo, etc.

- Incorporar los "Principios Fundamentales" de la convocatoria que formuló U.N.